

# Notas Misioneras

## Nº 01

[www.promisiones.org](http://www.promisiones.org)

El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz;  
Y a los asentados en región de sombra de muerte,  
Luz les resplandeció.  
Mateo 4:16

## Exhortación a las misiones en el Perú profundo

En el Perú profundo existen miles de pueblos pequeños aún “asentados en tinieblas”. Dichos pueblos “asentados en región de sombra de muerte”, necesitan ver la “gran luz”.

A la Galilea de los gentiles la “Luz les resplandeció” hace 2000 años cuando el Verbo se hizo carne. ¿Cuándo les resplandecerá la Luz a nuestros compatriotas?. ¿Cuándo dirán los Quechua, los Aymara, los Asháninka, los Aguaruna, los Bora, los Huambisa, los Ticuna, .... “*les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios*” [Hch. 2:11].

Algo bueno que debemos reconocer es que estas comunidades postergadas no han estado del todo ensombrecidas. Muchos misioneros venidos de tierras lejanas han estado trabajando silenciosamente en el interior de nuestro Perú para traducir la Biblia. Como uno de los trabajos mas recientes podemos mencionar la traducción del NT al quechua de Lambayeque. Este trabajo que duró alrededor de 20 años fue dedicado en el pueblo de Incahauasi el 7 de agosto de 2005 en un acto multitudinario.

Así como la región de Incahauasi-Cañaris ya cuenta con el NT en su propia lengua, otras regiones del Perú también ya cuentan con el NT en sus respectivas lenguas. Esta bendición se debe gracias a la consagrada labor de los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) que sirven en el Perú desde hace 6 décadas.

Pero ellos pronto dejarán el Perú, pero quedará con nosotros su gran legado, los NT traducidas en decenas de lenguas vernáculas. No obstante, queda muchísimo por hacer.

Ahora es tiempo de que como cristianos peruanos asumamos la responsabilidad de continuar con la labor misionera que nace en el corazón de Dios, a lo largo y ancho del Perú profundo y hasta lo último de la tierra.



**P**or lo tanto, si hemos resistido la dimensión misionera de la vida de la iglesia, o la hemos descartado como si fuese prescindible, o la hemos atendido a regañadientes ofreciendo una cuantas monedas de mala gana, o si nos hemos ocupado de nuestros propios asuntos con miras estrechas y limitadas, es necesario que nos arrepintamos; es decir, que cambiemos de mentalidad y de actitud. ¿Profesamos creer en Dios? Dios es un Dios misionero. ¿Decimos que estamos al servicio de Cristo? Cristo es un Cristo misionero. ¿Afirmamos que estamos llenos del Espíritu? El Espíritu es un Espíritu misionero. ¿Nos deleitamos en pertenecer a la iglesia? La iglesia es una sociedad misionera. ¿Esperamos ir al cielo al morir? El cielo está lleno de los frutos de la empresa misionera. No es posible evitar estas cosas.

Si algunos tenemos necesidad de arrepentirnos, todos tenemos que entrar en acción. El cristianismo auténtico de la Biblia no es una pequeña religión escapista, egoísta, cómoda, autocomplaciente y segura. Todo lo contrario, resulta profundamente perturbadora para el que busca seguridad y protección. Es una fuerza explosiva y centrífuga, que nos arranca del estrecho egocentrismo y nos arroja al mundo de Dios para dar testimonio y servir. De modo que debemos buscar formas prácticas, individualmente y a través de nuestra iglesia, de expresar nuestro compromiso.

*John Stott*

El Cristianismo Contemporáneo, © 1995 Nueva Creación